

Why Government Succeeds and Why it Fails.

de Amihai Glazer and Lawrence S. Rothemberg

Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts,

págs. 204, 2001

Este libro se propone ir más allá de la política, para mostrar cómo la habilidad de los gobiernos para implementar políticas se encuentra afectada fuertemente por varios procesos económicos. Éstos incluyen, la credibilidad de las políticas, la habilidad de los gobiernos para comprometerse a su ejecución, el alcance de las expectativas racionales respecto de la eficacia de las mismas, tanto por parte de las empresas y los consumidores, si el éxito inicial de las políticas lleva a los individuos y empresas a comportarse en determinadas direcciones, y si el comportamiento de esos actores puede sostenerse en el tiempo sin una intervención permanente por parte del gobierno. Los autores aplican estos conceptos a cuatro áreas de las políticas públicas: políticas macroeconómicas que promuevan el empleo y crecimiento económico, políticas redistributivas que beneficien a los pobres y ancianos, políticas productivas para la provisión de bienes y servicios, y políticas regulatorias para guiar el comportamiento de las empresas e individuos.

Este libro aborda debates sobre políticas públicas evitando posiciones pro o anti gubernamentales. Por el contrario, se centra y ayuda a predecir el éxito o fracaso de determinadas políticas públicas.

Amihai Glazer es profesor de economía en la Universidad de California, Irvine. Lawrence S. Rothemberg es profesor de Ciencias Políticas en la Universidad de Rochester y director del W. Allen Wallis Institute of Political Economy.

El libro tiene un primer capítulo introductorio en donde se hace referencia a los límites y posibilidades de las políticas públicas. Comienza preguntándose por qué los gobiernos logran

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

alcanzar algunos objetivos ambiciosos pero fracasan rotundamente en la obtención de otros. La mayor parte de las explicaciones que se dan, sostienen los autores, suelen ser de carácter político. Así suele decirse que una política será exitosa únicamente si existe la voluntad política de los gobernantes para que así suceda, o que determinados grupos de intereses lograrán modificar las políticas de tal forma que los objetivos iniciales de dichas políticas se vean alterados. Implícito en este análisis se encuentra la creencia de que los gobiernos podrían adoptar y ejecutar las políticas que resultan necesarias si los políticos tuvieran los incentivos adecuados y si los intereses sectoriales fueran menores.

Los autores consideran que un enfoque centrado exclusivamente en estas características daría una explicación incompleta del por qué de los resultados de las distintas políticas públicas.

Problemas en la ejecución de las políticas pueden surgir y ser difíciles de resolver aun en gobiernos con las mejores intenciones, debido a que las condiciones y comportamientos económicos producen límites, que favorecen o dificultan el éxito de las políticas en cuestión.

Concentrarse en lo político dejando de lado lo económico ofrece una explicación parcial de fenómenos importantes, y deja de lado el hecho de que algunos objetivos tienen, por su propia naturaleza, mayores probabilidades de ser alcanzados que otros. Es por ello que los autores señalan que además de las causas políticas, las respuestas a determinadas políticas por parte de los agentes económicos racionales –y el contexto en que dichas iniciativas tienen lugar– son cruciales para comprender el éxito o fracaso de las mismas.

El marco conceptual del trabajo gira en torno a una serie de procesos económicos. Los autores señalan que diversos factores interrelacionados, raramente tenidos en cuenta en el análisis político de las políticas públicas, proporcionan importantes aportes conceptuales para descubrir aquello que los gobiernos

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

pueden hacer. Estos conceptos son: Credibilidad, Expectativas Racionales, *Crowding out/Crowding in* haciendo referencia a las respuestas favorables o contrarias a las políticas públicas propuestas por parte de las empresas e individuos y, por último, la existencia de equilibrios múltiples.

Para entender cuándo una política gubernamental es creíble, no debemos centrarnos tanto en los pronunciamientos de los políticos como en examinar en qué condiciones puede esperarse que el gobierno lleve adelante las políticas a las que se comprometió.

Los cuatro conceptos señalados permiten predecir cuándo una política va a ser sustentable en sí misma, o cuándo nace para fracasar. Si el gobierno no es creíble, si parece no contar con los distintos recursos necesarios para llevar a cabo la política propuesta, los agentes económicos, tanto empresas como individuos no siguen con su accionar las políticas propuesta, llevando al fracaso de las mismas.

Los cuatro capítulos que siguen profundizan aquello que el gobierno puede hacer (en base a los cuatro conceptos antes mencionados) en distintas áreas de las políticas públicas:

1. Macroeconomía, políticas dirigidas a promover empleo y crecimiento;
2. Redistribución, políticas dirigidas a transferir ingresos y riquezas entre personas;
3. Producción, políticas de los gobiernos dirigidas a la provisión de bienes y servicios; y
4. Regulación, políticas encaminadas a dirigir el comportamiento de empresas e individuos.

En el último capítulo se abordará la relación existente entre los procesos económicos y las Instituciones Políticas, estudiando cómo esta relación afecta a las distintas políticas públicas. Los autores se centran en tres cuestiones que ca-

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

racterizan a gran parte de los debates sobre diseño institucional en los Estados Unidos de hoy: si los resultados de las políticas difieren bajo gobiernos divididos en comparación a lo que ocurre en gobiernos con mayorías propias; si la responsabilidad sobre las políticas debe ser de los gobiernos locales o permanecer a nivel nación; y si la extensión de los períodos de gobierno y de ejecución de las políticas son los deseados.

Hacia el final del libro los autores se permiten reflexionar en torno a cinco lecciones que surgen del estudio de distintas políticas públicas y que pueden aportar una idea acerca de cómo analizar, entender, y tal vez formular mejores políticas.

Los autores destacan la mayor complejidad y lo cualitativamente distinto que el mundo de la política es al del mercado. Más allá de las profundas complicaciones políticas, esfuerzos dramáticos de reforma difícilmente terminen con todos los problemas debido a la naturaleza de los procesos económicos subyacentes. Éstos siempre van a poner límites y aumentar los costos de lo que los gobiernos pueden hacer.

Ahora bien, siendo que las políticas públicas nunca van a ser mercados ampliados, cualquier intento de resolver los problemas gubernamentales mediante una burda traslación de la lógica del mercado al sistema político, tendrá consecuencias no esperadas y generalmente no deseadas.

Hecha la distinción, los autores dejan en claro que los procesos económicos subyacentes, cruciales para el análisis normativo y positivo, deben ser tenidos en cuenta a la hora de adentrarse al mundo de las políticas públicas.

Carlos F Etcheverrigaray (h.)